



Piero Farulli

**E**l nombre de Piero Farulli (Florencia, 1920) está ligado a la más acrisolada tradición musical europea, tanto en su faceta de intérprete como en la de pedagogo. Como miembro de "Cuarteto Italiano", un conjunto que ha hecho historia en la interpretación del repertorio de cuarteto de cuerda, su nombre ha dado la vuelta al mundo, y sus grabaciones se reeditan en nuestros días como testimonio de una manera de hacer música que ha marcado una época. La vieja imagen de aquellos cuatro músicos, con Farulli a la viola, tocando los cuartetos de Beethoven o Haydn sin partituras, haciendo de la interpretación una suerte de liturgia musical, sigue siendo una referencia para cuantos entienden la música de cámara como la manifestación más pura del hecho musical.

Junto a su actividad con el "Cuarteto Italiano", Piero Farulli fundó el "Trío de Trieste" y ha colaborado con otros conjuntos de renombre, como el Cuarteto Alban Berg, el Cuarteto Melos y el Cuarteto Amadeus. Además, es invitado con frecuencia a formar parte del jurado de los más prestigiosos concursos de música de cámara, como los de Praga, Londres y Moscú, entre otros.

Tras más de treinta años ininterrumpidos de actividad artística, Piero Farulli creó en 1974 la Escuela de Música de Fiesole, un centro que ha revolucionado la enseñanza de la música en Italia y que se ha situado como referente en todo el panorama europeo, hasta el extremo de que grandes artistas como el director de orquesta Carlo Maria Giulini lo han escogido para establecer allí su cátedra, una vez retirados de la actividad artística. En Fiesole (más de mil alumnos, ciento cincuenta profesores), Farulli ha desarrollado una reestructuración de los sistemas didácticos, con la finalidad de ofrecer "la riqueza incomparable de la música a todos cuantos la busquen", según sus propias palabras.

La actividad de la Escuela de Fiesole es amplísima, pues junto a las disciplinas instrumentales y académicas (con veintidós cursos de perfeccionamiento, entre ellos el de Cualificación Profesional para Orquesta), cuenta entre sus actividades con la organización de tres orquestas, como la Orquesta Galilei, de jóvenes de en torno a los dieciséis años, y la Orquesta de Jóvenes de Italia, la orquesta estatal de jóvenes músicos cuya organización y dirección artística ha confiado el Gobierno Italiano a la Escuela de Fiesole. Gracias a ello, un gran número de músicos que tocan en todas las orquestas europeas han salido de Fiesole. Pero además, la filosofía que Piero Farulli ha transmitido a su Escuela permite ver a alumnos de tres y cuatro años aprendiendo a sostener correctamente el instrumento o haciendo coro y cantando música de Palestrina, el más grande polifonista de todos los tiempos. Y consciente de que la música no es la única realidad intelectual, ni mucho menos, Farulli anima a sus alumnos a que sigan al mismo tiempo sus estudios en la vecina Universidad de Pisa.

Junto a sus responsabilidades en el diseño y puesta en marcha de la Escuela de Fiesole, Piero Farulli ejerce su magisterio en la formación de cuartetos de cuerda tanto en ese centro como en la Academia Chigiana, de Siena; en los conservatorios de Lucerna y Lausanne, en el Mozarteum de Salzburgo, donde es invitado con regularidad; y en la Escuela Reina Sofía, de cuya Cátedra de Música de Cámara fue el primer titular y donde inició una tradición que ya ha dado algunos brillantes resultados, como el Cuarteto Casals, flamante ganador del Primer Premio Menuhin de la edición del año 2000 del London International String Quartet Competition, entregado a estos jóvenes artistas ex alumnos de la Escuela Reina Sofía por Su Alteza Real la Princesa Irene de Grecia.

El prestigio de Piero Farulli, tanto en Italia como en el resto de Europa, le ha hecho acreedor de importantes premios como el "Mila" y el "Abbiati", y de reconocimientos como su designación como "Grande Ufficiale al merito della Repubblica" y Académico de la Academia de Santa Cecilia, de Roma.

Piero Farulli es uno de los últimos representantes de una estirpe de artistas y humanistas que hunde sus raíces en los tiempos del Renacimiento italiano, y como tal entiende el arte desde la dimensión del ser humano, lo que le ha llevado a alinearse con importantes movimientos sociales surgidos en la Italia de los años setenta y ochenta.